



El Universo de Kafka

*"Nada de felicidad, nada de felicidad ¡El placer!
Es preciso desear siempre lo más trágico"*
O. Wilde.

Borges nos había alertado sobre la excesiva intromisión del Estado sobre el individuo y que frente a esa relación conflictiva, el individuo tendría que asumir un papel "no digamos el individuo contra el Estado, pero sí el individuo sin el Estado" él mismo admirador de la obra literaria de Franz Kafka que al decir de María Kodama "...sintió admiración por Kafka, nadie más alejado de su universo pero esencialmente son iguales".

Kafka fue interpretado por una multiplicidad de fenómenos; psicológicos, políticos, teológicos, filosóficos, existenciales, absurdistas, etc., y en todos hay una relación del sujeto con diferentes condiciones contextuales, tales como el poder, la religión, el miedo a la ley, a su familia. De ahí que su narración resulta ser una exteriorización del terror interior que sentía frente a su medio, la literatura como espacio para dar a conocer su condición personal: "No soy más que literatura y no puedo y no quiero ser ninguna otra cosa... el acto de escribir, ... es un sueño más profundo que la muerte... nadie me puede arrancar de mi escritorio por la noche. Así como nadie intentaría sacar un cadáver de su tumba".

La narración en sus novelas no son más que el reflejo de sí mismo, es decir hay una estrecha relación entre obra-autor, ya que esto se puede revelar con la identificación de sus principales personajes como K, esos personajes que deambulan ya un poco muertos, pero que él mismo los superará diciendo: "Solo se puede escribir cuando se es dueño de sí frente a la muerte". Al mismo tiempo, y paradójicamente, la enfermedad que padecía servía como un escape a ese medio que le temía hasta llevarlo a la auto humillación que para G. Deleuze y F. Guattari será una "línea de fuga".

El matrimonio también será uno de los argumentos para huir de su familia o de su padre que simboliza el poder. De aquí se puede entender que las relaciones con mujeres no eran más que formas de huir, porque él mismo pensaba que "las mujeres son trampas que están por todos lados al acecho de los hombres para arrastrarlos hacia lo Finito".

Hasta hoy, no cabe duda que esa afirmación era producto, sí, del temor hacia las mujeres maduras y que por lo mismo sentía lástima por las niñas debido a "la transformación que deben sufrir para convertirse en mujeres", pero es seguro que en ellas encontraba algún refugio, por ejemplo con Felice Buer, mantuvo una relación epistolar mostrándose a plenitud, con ese complejo de no pertenencia a ningún espacio ni tiempo, porque Franz no es de allá ni de aquí, ni tampoco dueño de sí mismo. "Hace algún tiempo me preguntaste (...) por mis planes y perspectivas. Me quedé sombreado por la pregunta... No tengo naturalmente ningún plan ni perspectiva; no puedo ir hacia el futuro; puedo, sí arrojarlo al futuro, rodar hacia el futuro, dar un tropezón hacia el futuro, y más: puedo quedar tendido. Pero no tengo ningún plan ni perspectiva. Si estoy bien el presente me colma; si me va mal, maldigo el presente, y más aún el futuro".

Recurrir a la imaginación de quedar transformado en algún animal resultaría también otra "línea de fuga" característica de su narración. En "La Metamorfosis" es una cucaracha, en "Investigaciones de un perro" es un con, en "Informe para una academia" es un mono y, en "Josefina la cantora" es una rata, sin olvidar "La madriguera".

Sin duda, la auto humillación fue la característica de su personalidad, nos lo hace saber Gustav Janouch en su texto "Conversaciones con Kafka": "... Kafka siempre miraba a las personas un poco desde abajo. Por favor, pero si soy completamente irrelevante. Me dará usted una gran alegría si no se fija en mí".

Esta es su forma de literatura, marginal asistémica o "literatura menor" como lo llama G. Deleuze, pero que se atreve a ver más allá de las apariencias y lo establecido. Edwin Guzmán O. habla escrito hace un tiempo: "A través del enigma, la intuición, la superstición, el rastillaje de su propio cuerpo e incluso una imaginación fría talló no verdades, verdades a medias, verdades falaces, mentiras verdaderas, pedazos de certezas, es decir literatura". También nos enseña Eduardo Nogales Guzmán que la literatura se escribe desde la vida misma contra la muerte: "... La verdadera literatura no es gratuita, deviene ésta de donde las heridas jamás se curan. El oficio es otro".

Una diversidad de interpretaciones se han hecho en torno a la vida-obra de Franz Kafka, especialmente en sus Diarios y Cartas al padre, ahí se lo percibe más íntegro y completo, muestra su frialdad e incertidumbre, con un nihilismo absoluto e incrédulo ante la vida, que al final será la condición para legarnos su obra-literatura-vida. Nietzsche coincide: En los escritos de un solitario se percibe siempre el eco del desierto, el murmullo de la soledad y de las tímidas miradas que lanza a su alrededor... ¿No se escriben libros precisamente para ocultar lo que se lleva dentro? Guzmán Ortiz también concluye que Kafka era "... vecino de Nietzsche, representó con la precisión de un adelantado, el espíritu de este tiempo".

Este es un vistazo al universo literario de Franz Kafka, todo ello narrado con prosa

fria que deja perplejo al lector por la certeza del mundo actual y la alerta contra el peligro de la tecnocracia que nos lleva a un pozo sin fondo donde sólo se siente la sensación de la caída, premonitoriamente anunciado por Jorge Luis Borges. Mundo aparente, sin límites, ausencia de centros y perspectivas.

Kafka nos demuestra con sus obras tales como *El Proceso* o *El Castillo*, que detrás de la apariencia del mundo hay un desorden, un contraorden y que él es un explorador de la periferia y los márgenes, que ahí también habitan muchas almas y nos invita a la lectura: *Creo que sólo deberían leerse libros que a uno le muerdan y le punquen. Si el que leemos no nos despierta con puñetazos al cráneo, entonces Aparta que leemos...? Un libro tiene que ser el hacha para el mar helado que llevamos dentro*". Por eso es que cada semana se publica un libro sobre su obra, que lo tenemos al alcance y para que lo aprovechemos al modo de G. Deleuze: *En un libro no hay nada que comprender, pero sí mucho de qué aprovecharse*". Un placer en Kafka.

Rolando N. Yupanqui. Oruro. Miembro del grupo juvenil "Pensamiento Libre".

A Diego

Ancho y maravilloso mundo
Navego
Majestuoso misterio fecundo
Navego
Puerto del ocaso y el alba
Feliz navego

I

Amor y pasión en tempestad
Navegas
Astilla mía de agitadas velas de la libertad
Navegas
Puertos de gloria te aguardan
Navegas
Olas bravas y de paz, tus ansias cabalgan
Navegas
Faustos brillantes celestes te abrigan
Feliz navegas

II

Huracanes y tempestades
Navegamos
Brisas, ilusiones y amistades
Navegamos
Destinos luminosos e infinitos
Navegamos
Eféreos lazos nos atan felices, en la eternidad
Navegamos

Poema

Suave y fuerte Pluma
Indeleble y dorada tinta
Translucen el néctar divino

Suave y fuerte Pluma
Indeleble y dorada tinta
Vertiente de Sangre inmortal.

Freddy Sanjinés Montán. Escritor.
Miembro de U.N.P.E - Oruro.